

Vida cotidiana de los feriantes en Toledo

## Un pueblo portátil en el Paseo de Recaredo

- Una comisión de mujeres de los feriantes se han dirigido al Ayuntamiento quejándose de la inseguridad de la zona.
- Algunas de las "roulottes" en las que viven y viajan no tienen nada que envidiar a un piso normal.

Un año más somos testigos de cómo el paseo de la Vega se convierte en el núcleo de las tradicionales fiestas toledanas. El conjunto de atracciones que se reúnen en este popular parque resultan ser el verdadero protagonista de estas ferias y el mismo lenguaje puede indicarnos la importancia que le damos a este conjunto: nos referimos a ir a la Vega cuando

Algunas de las "roulottes" en las que viven estas familias no tienen nada que enviárselas a los pisos o las casas en que vive cualquier familia normal; ni siquiera el precio que puede oscilar entre los tres y los cuatro millones de pesetas o más.

Las desventajas que lleva consigo el hecho de vivir en una casa portátil son innega-

tienen edad suficiente y es lógico que, cuando llega a adulto, sobre todo cuando se casa, inicie un negocio independiente.

Esto no significa que todos los feriantes sean iguales: en ellos se da la lógica división en clases: ni son los mismos los que van a las grandes ferias que los que recorren pueblos pequeños con atracciones de peor calidad. La idea estereotipada que gran parte del público tiene sobre los feriantes correspondería, en todo caso, a la clase más pobre de entre ellos. Lo que sí está claro es que no se puede aplicar una misma imagen a dos grupos de personas bien diferenciadas aunque se dediquen al mismo trabajo. Identificar al feriante con el paria es un error aunque eso signifique que no existan parias entre ellos.

La temporada de trabajo empieza en marzo y dura hasta Enero del año siguiente después de las fiestas de Navidad. Normalmente se sigue una ruta que se repite cada temporada. No es normal que esta ruta abarque un territorio demasiado extenso. Se seleccionan una serie de lugares

Muchos de los feriantes hacen juntos una parte común de la ruta con lo que es normal que aparezcan lazos amistosos. Además es normal que en cada feria a la que van se encuentren con los mismos feriantes de años anteriores. Esto explica la gran solidaridad que existe en ellos. Esa solidaridad encuentra muchas ocasiones para manifestarse de algún modo: las circunstancias que rodean a la vida en una roulotte son más que propicias para que surjan todo tipo de dificultades. No hay problemas a la hora de que una madre cuide de los niños de otra o que haya que proporcionar luz o agua a unos recién llegados.

La vida es especialmente difícil para las mujeres ya que tienen que ocuparse del trabajo propio del ama de casa -que además está continuamente de mudanza- y de ayudar en el negocio.

Los casos de niños mal escolarizados no se dan en proporción excesivamente grande. Normalmente los hijos en edad escolar se quedan con familiares o internos en los colegios. Hay que tener en cuenta, además, que hay un gran

hacen más difícil la vida del feriante es la incertidumbre que supone depender de las subastas. Puede ocurrir el caso de que un competidor se haga con el puesto que ha tenido en una feria durante años pagando más. Si pasa esto no queda más remedio que buscar otra plaza más barata que -en el peor de los casos- ha sido de otro feriante más modesto en anteriores ferias.

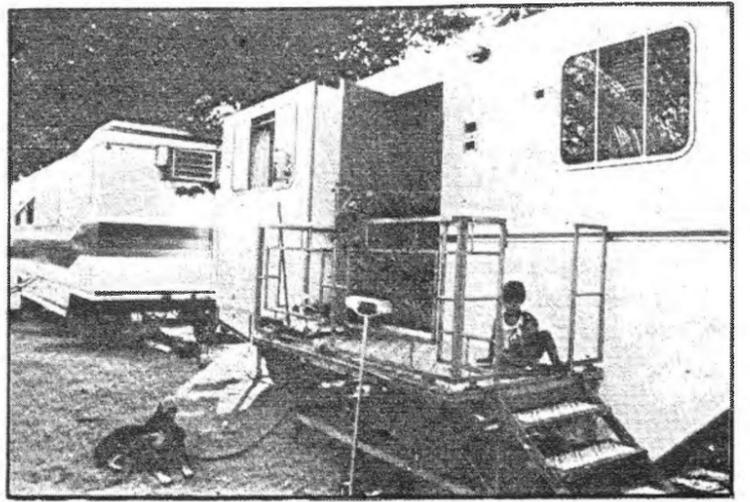
Para evitar problemas de este tipo se ha dado algún intento de organización por parte de los feriantes. Lo que se ha pretendido con esto es forzar a los ayuntamientos a eliminar la subasta para que el precio de las plazas no sea excesivo. En algunos casos este tipo de organización ha conseguido establecer un turno o un reparto de las plazas para evitar competencias demasiado feroces y que los precios se mantengan bajos. En estas ocasiones el ayuntamiento en cuestión recurre a ciertas formas de represalia; por ejemplo puede no acondicionar debidamente el lugar que van a ocupar las viviendas de los feriantes. Sin embargo cuando las subastas son altas y el ayuntamiento consigue una buena cantidad de dinero este tipo de problemas no se dan; al contrario en ese caso las corporaciones municipales tienden a favorecer los negocios de los feriantes.

Así el ayuntamiento puede elegir un lugar cercano al recinto ferial para los fuegos artificiales o instalar una verbena o un baile en el interior o en puntos próximos al recinto. Por otra parte los feriantes afirman que un ayuntamiento que ha exigido mucho dinero carece de fuerza moral para exigir medidas dirigidas a bajar los precios o hacer de alguna manera que la feria resulte más barata a los que siempre le toca pagar el pato: el público en general.

### 1981: los feriantes en Toledo

Una de las novedades que ha traído la feria este año es el hecho de que los feriantes han tenido que instalar sus viviendas en el paseo de Recaredo imidiéndoles que las instalen

(Pasa a la pag. 8)



No suelen darse casos de niños sin escolarizar ya que, durante la temporada escolar, suelen quedar internos en colegios o en casas de familiares.



La solidaridad encuentra muchas ocasiones para manifestarse de algún modo: no hay problemas a la hora de que una madre cuide los niños de otra o que haya que proporcionar luz o agua a unos recién llegados

decimos "vamos a la feria". Es fácil que olvidemos que esas atracciones no han llegado a Toledo por sí solas sino que hay unas personas que han hecho posible el deleite a chicos y menos chicos; cuando hablamos de ellos decimos "los feriantes".

Existen aún muchas personas que hablan despectivamente cuando se refieren a los feriantes porque se les compara con una especie de pueblo nómada. Esta extendida idea está muy lejos de la realidad. Los feriantes no constituyen un "mundo aparte" del resto de la sociedad. Podemos definir a una familia de feriantes, como de clase media sin más.

bles aunque la mayoría de ellas estén muy bien acondicionadas. Además el hecho de que hay que mudarse a la semana, en el mejor de los casos, de haber llegado a un pueblo; en el siguiente pueblo las condiciones de vida serán distintas: puede haber agua y luz con fácil acceso o peores o mejores comunicaciones.

### La vida de un feriante

La mayoría de los feriantes siguen una tradición familiar: los hijos siguen la tradición de los padres. Como se trata de un negocio familiar los niños empiezan a ayudar en cuanto



"Muchos de los feriantes hacen juntos una parte común de la ruta, con lo que es normal que en estos encuentros aparezcan lazos amistosos".

donde las condiciones económicas sean más interesantes procurando evitar que no resulten excesivamente alejados unos de otros. En el caso de que alguno de estos puntos pierda interés o deje de resultar rentable o porque un competidor se haga con la plaza, es necesario buscar algún otro punto si es posible, cercano donde haya ferias.

número de feriantes que no hacen la temporada completa; incluso puede ocurrir que el feriante tenga otro medio de subsistencia y sólo trabaje más fuerte de la temporada que son los meses de verano. Los que hacen la temporada completa viven en sus casas durante los meses de enero y febrero como mínimo.

Uno de los factores que